

# «SANTUARIOS» PARA LA FAUNA MARINA EN PELIGRO

**D**E Ginebra viene una noticia para el mar. Ginebra es lacustre y no marítima, pero allí funciona el Fondo Mundial de la Naturaleza (W. W. F.) Pues este Fondo del que acaso usted no hayan tenido noticia hasta ahora, acaba de anunciar el lanzamiento de una campaña ecológica de gran envergadura.

Se orienta a la defensa de las grandes especies marinas en vías de extinción. Se anuncia con un título más amplio: "para salvar los mares". En realidad lo que se pretende es defender la subsistencia de sus personajes zoológicos más conspicuos. Para tal empeño se asigna la consoladora cifra de 10 millones de dólares, que al parecer proceden de San Francisco de California, una de las cunas más fecundas del oro que circula por el mundo. Y el nombre... que también obliga a algo.

Sobre la envergadura de la campaña hay que oír a uno de los dirigentes de la W.W.F. Ha dicho a los informadores:

"Esta campaña es la más importante que el Fondo haya lanzado jamás, pero los peligros que amenazan los mares cuyo papel es vital para el porvenir de la Humanidad, son los más graves que nosotros hayamos podido afrontar hasta nuestros días".

Declaración elocuente lanzada desde tierra adentro, en una nación sin mar, que a veces siente la problemática oceánica mejor que algunas rodeadas de mar casi por todas partes.

—ooOoo—

**L**A idea parece tener un aire bíblico. Se trata de trabajar por la creación de un sistema internacional de "santuarios" —esta es la palabra empleada—, reservados a las ballenas, los delfínidos, las marsopas... Los "santuarios" o zonas neutras e inviolables que se trata de crear, englobarán los espacios donde aquellas macro-especies se reproducen. Por ejemplo, la ballena gris suele hacerlo sobre la costa del Pacífico mexicano. Allí la reproducción hoy resulta seriamente perturbada por el turismo deportivo y la industrialización del recurso.

Otro de los santuarios que se pretende crear se sitúa en el Canadá, Golfo de San Lorenzo, para proteger la ballena azul, la más grande de todas, y la más rentable. También la que está en mayor peligro.

Otro de los animales que se pretende proteger con el régimen de "santuarios" es la foca, pero no todas las especies. Algunas no corren peligro, por ahora. La que se extingue es la llamada "monja mediterránea", designada al Norte de las costas africanas, y de la que sólo existen unos 500 ejemplares aproximadamente, según estimaciones de buena voluntad y escasa garantía. Otras focas no polares, como las del Báltico y las del Mar de Waddwn, duramente diezmadas por la polución, también van a ser protegidas.

La mano amparadora llegará asimismo a las... vacas. A las vacas marinas, se entiende. A lamantines y dugones, que viven en los mares tropicales, lejos de la costa. La leyenda de las sirenas parece que ha sido alimentada por la existencia de estos monstruos marinos, que antes fueron animales terrestres según los hombres de ciencia. Casi se alimentan aun de... hierba, pues comen a sus anchas en los grandes bancos de algas submarinas.

En el programa de protección entran también los lobos marinos de las costas australes —Uruguay, Argentina, Chile, Perú...—. En el mismo plano se incluyen las tortugas marinas de las costas del Brasil, la India, Malasia, Pakistán, determinados bancos de coral, moluscos aptos para la fabricación de joyas como el abulón, etc.

—ooOoo—

**A**UNQUE se cuente con los 10 millones de dólares —que es mucho contar—, el programa de la W.W.F. amenaza a redes importantes de intereses. Esta circunstancia puede hacer peligrar algunos buenos propósitos. Por ejemplo, el de crear una de las zonas santuarioales en torno al archipiélago Palau, de las Filipinas —lo separan 850 kilómetros al Este—. Allí norteamericanos y japoneses, así como también los iraníes, pretenden crear un superpuerto petrolífero para toda la zona del Pacífico.

Si tal cosa se hiciese quedaría destruida una de las regiones más favorecidas por la Naturaleza. Al mismo tiempo, una de las más primitivas en orden a su fauna terrestre y, especialmente, marina. Además, el sistema ecológico de las islas cambiaría radicalmente.

La información que aquí resumimos revela la preocupación que a lo largo del cncho mundo, despierta un problema que con tanta frecuencia se nos presenta a las puertas de casa.